

REVISTA No. 97



VOZ JUVENIL

JULIO - SEPTIEMBRE 2023

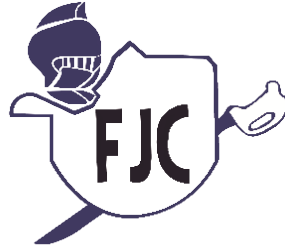
SALUD BUCAL

**“TODOS LOS LLAMADOS
DE MI NOMBRE”**

*Llenos del conocimiento
de su voluntad*

REPASO

GALERÍA



COMITÉ NACIONAL JUVENIL CONSISTORIO DE ANCIANOS

DIRECTORIO

/ ASESOR

Diác. Levi Gerzon Aguirre Juárez

/ PRESIDENTE

Joel Soriano Linares

/ VICEPRESIDENTE

Ob. Jorge Luis Vargas Jiménez

/ SECRETARIA

Karla Abigail Sanchez Ramos

/ TESORERA

Angélica Ortiz González

/ DIFUSIÓN

Ana Cristina Abarca Luna

/ ENLACE COMITÉS REGIONALES

José Hilario Gómez Canizalez

/ EVANGELISMO

David Moreno Hernández

/ CANTO Y MÚSICA

Coral Marisol Loera Huerta

/ REVISTA VOZ JUVENIL

Viviana Cano Echeverria

/ PRESIDENTE

Min. Moisés Cruz Juárez

» presidente@cgiglesiadedios.org

/ VICEPRESIDENTE

Min. Lorenzo Rivas García

» vicepresidente@cgiglesiadedios.org

/ SECRETARIO

Min. Encarnación González Martínez

» secretario@cgiglesiadedios.org

/ TESORERO

Min. David Uzziel Vázquez Moreno

» tesorero@cgiglesiadedios.org

/ CAM

Min. James Hernández Fajardo

» cam@cgiglesiadedios.org

/ CAD

Min. Misael Anguiano Jiménez

» cad@cgiglesiadedios.org

/ CAA

Min. Misael Benitez Arroyo

» caa@cgiglesiadedios.org

/ CONSEJO EDITORIAL

Min. Abel Cruz García

» editorial@cgiglesiadedios.org

La publicación de esta revista fue supervisada por la
Comisión de Asuntos Doctrinales.
Julio -Septiembre 2023
Revista No. 97

Colaboradores Voz Juvenil:
Perla Moctezuma / Josué Rojas

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS.
Registro constitutivo SGAR 18/93
Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731.
Col. Mártires de Río Blanco C.P. 07831,
Ciudad de México. Apartado postal 131-039.
www.cgiglesiadedios.org

» PREFACIO

“Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros...”
(Jeremías 29:11)

Paz a vosotros juventud de la Iglesia de Dios, éste es el título de la penúltima directriz conforme al Plan Nacional 2023, misma que nos aconseja que, si deseamos ser escuchados por Dios, nuestros pensamientos y acciones deben estar en Él y en hacer su voluntad, es así que si deseamos obtener la Vida Eterna, debemos esforzarnos para alcanzarla, porque nuestro Dios siempre ha deseado que vivamos, pero el deseo de Satanás siempre ha sido destruir las obras buenas y maravillosas de Dios, entre ellas “el hombre”, no dejemos que nuestro adversario gane esta batalla, cuidemos nuestro andar, nuestro hablar para que así sea hecha la voluntad de Dios en nosotros y sobre todo se muestre en nosotros la sabiduría que Dios otorga al que la pide, *“Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir y entrar delante de este pueblo:...”* (**2º Crónicas 1:10**), palabras que expresaría el rey Salomón, pues siendo muy joven fue elegido rey sobre Israel; así como Salomón pidió sabiduría para dirigir al reino, así debemos demandar de Dios inteligencia para poder guiar nuestra vida delante de todos, demostrando esa santidad que es necesaria si queremos pertenecer al reino de Dios y estar “llenos del conocimiento de su voluntad”. La juventud es la mejor etapa, pues estamos llenos de energía, vigor y fuerza para realizar todo aquello que nos propongamos, pero ¡cuidado!, porque a su vez es la más peligrosa, ya que la inexperiencia y ese aspecto lozano puede confundirnos, y hacer que nos equivoquemos grandemente delante de Dios; estamos en la edad perfecta para trabajar en la obra de Dios, pongamos nuestra juventud al servicio de Dios sirvámosle con un corazón limpio, alabándole con todo nuestro ser, que de nuestra boca procedan solamente bendiciones y alabanzas a Dios, que confiesen lo grande de su poder, *“... Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”* (**1ª Corintios 6:19-20**). Procura oh joven, siempre ser alguien que se incluya a los diversos trabajos que se realizan dentro de tu fraternidad y de la Iglesia en general, cuidémonos de no ser como ese “profeta rebelde” que no obedeció a Dios y al final su castigo fue la muerte. Deseando que cada uno de los temas que se publican en este ejemplar número 97, sean de provecho y beneficio para todos. Dios los bendiga.

Contenido

EVANGELISMO Y DOCTRINA

Llenos del conocimiento de su voluntad

4

SALUD

Salud Bucal

6

CON UN CORAZÓN LIMPIO

Todos los llamados de mi nombre

8

EL FIN DEL SIGLO

Porque la mocedad y la juventud son vanidad

11

PLAN NACIONAL

Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros...

14

VIDA BÍBLICA

Un profeta que no obedeció

16

GALERÍA

Reuniones Regionales

18

REPASO

20



LLENOS DEL CONOCIMIENTO DE SU VOLUNTAD

Hno. José Jonathan Tun Pech
Chicxulub Pueblo, Yucatán, Región 21

Bien sabemos que en este mundo podemos encontrar muchos tipos de personas, a tal grado, que cuando observamos a alguien en su manera de vestir, de hablar, su conducta y escuchamos su opinión sobre algún tema, podemos identificar fácilmente si pertenece a un grupo, sea social o religioso: *“Asimismo las buenas obras antes son manifiestas; y las que son de otra manera, no pueden esconderse”* **(1^ª Timoteo 5:25)**. Tú, joven de la Iglesia de Dios, ¿cómo eres identificado ante los ojos de los demás? ¿estás demostrando ser verdaderamente un hijo de Dios? o ¿cuántas veces ha estado en tu mente el obedecer a Dios? ¿has logrado cumplir con ello?, acaso, ¿tus pensamientos y acciones han sido conforme a la voluntad del Creador? ¿puedes afirmar que tu ser está lleno del conocimiento de Dios?

El hombre en muchas ocasiones suele sentirse capaz de tener el control de su vida, ya que por las situaciones adversas que va pasando en su diario vivir resultado de sus malas decisiones, llega a expresar “por mis errores me he hecho más sabio”, generando un pensamiento de error, porque: *“El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios: No hay Dios en todos sus pensamientos”* **(Salmos 10:4)**. Por eso, todo aquel que tiene ese pensar

y que se fía en su propia prudencia, ni la voluntad, ni la presencia de nuestro Dios es manifestada en él.

El anhelo de cada miembro del pueblo de nuestro Dios, hoy iglesia, debe ser en todo momento vivir píamente. Se requiere disposición para despojarnos de nosotros mismos y clamar a nuestro Dios, y demandar de Él su sabiduría: *“Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia”* **(Proverbios 2:6)**. Acertadamente, el apóstol Pablo recomienda que andemos avisadamente, no como necios, más como sabios... entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

Consideremos y analicemos el ejemplo de Salomón, que siendo apenas joven fue elegido por nuestro Dios para ser rey sobre el pueblo de Israel **(1^º Crónicas 29:1)**, a quien durante los primeros días de su reinado, se le presentaron situaciones difíciles, viéndose en la necesidad de demandar sabiduría y estando a solas con Dios, dijo: *“Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir y entrar delante de este pueblo:...”* **(2^º Crónicas 1:10)**. Esta solicitud demuestra que tenía claro en su mente que era nuestro Dios quien le revelaría como conducir al pueblo con sabiduría, y por haber pedido

esto, también recibió riqueza.

Meditando en el ejemplo anterior, en ocasiones, cuando pasamos por una situación difícil durante nuestra juventud, es necesario tomarnos un tiempo para pensar y decidir de la mejor manera cómo conducirnos, dejando a un lado la prudencia propia y llenarnos del conocimiento de Dios, y solo de esta manera saber realmente qué hacer. Es verdad, ahora podemos pensar en la gran diferencia que hay entre la situación actual, con la que tenía el rey Salomón. Sin embargo, Dios es el mismo. Como ya se dijo, le adicionó bendición por la petición que este rey hizo: *“Por cuanto esto fue en tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, o gloria, ni el alma de los que te quieren mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia para juzgar mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey, sabiduría y ciencia te es dada; y también te daré riquezas, hacienda, y gloria, cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni después de ti habrá tal”.* (2º Crónicas 1:11-12).

Es importante tener siempre presente la forma de pensar del rey Salomón, ante todo, demandar sabiduría de Dios y la dirección de su Espíritu en todo lo que hacemos o emprendemos, para conducirnos en obediencia y hacer lo que a Él le agrada.

Amado joven, la vida *“...ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece”* (Santiago 4:14) por lo tanto, resta *“...pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda*

sabiduría y espiritual inteligencia” (Colosenses 1:9). Con este ejemplo, queda manifiesto que Dios brinda su conocimiento, y si ese es tu anhelo y lo aceptas de todo tu corazón: *“Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios”* (Proverbios 2:5).

Es importante considerar que estar lleno del conocimiento de Dios, es un proceso cuyo fin es la perfección en cada uno de nosotros. En este proceso, a medida que comprendemos la voluntad de Dios, es posible compartir las bondades presentes y la esperanza de su reino con todos aquellos que nos escuchan. Para esto confirmamos que es menester suplicar a Dios y aplicar nuestro corazón a la sabiduría del Padre de las luces, para que Él nos llene de dicho conocimiento, y de esta manera engrandecer su obra, la cual inicia en nosotros: *“Tal será el conocimiento de la sabiduría a tu alma: Si la hallares tendrá recompensa. Y al fin tu esperanza no será cortada”* (Proverbios 24:14).

Cuando se tiene ese verdadero conocimiento se comprende el propósito de lo que Dios nos pide: *“... Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura”* (Marcos 16:15). El ejercicio de evangelizar, y el mostrar a todo ojo que en nosotros existe obediencia, sujeción y temor a Dios, es porque en nosotros habita el Espíritu Santo, cumpliéndose lo que dijo Jesús: *“...no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros”* (Mateo 10:20). Deja que sea nuestro Dios quien te moldee, que sea Él quien guíe tu andar y tu pensar, para que puedas tener acciones dignas y que le agraden.





Salud Bucal

Hna. Andrea Smirna Zavala Flores
Chihuahua, Chih. Región 16

Cuando pensamos en salud bucal, nuestro pensamiento rápidamente se dirige al dentista, a la incomodidad que quizá nos puede causar un tratamiento odontológico, tan solo con escuchar el ruido del taladro dental o el uso de las sondas de exploración, y hasta el mismo costo. Sin embargo, es importante joven de la iglesia de Dios que cuidemos este aspecto, pues las Sagradas Escrituras son claras al decir que debemos ser ejemplo: *“Ninguno tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza”* (1ª Timoteo 4:12). De manera indirecta, esto incluye la limpieza de nuestra boca, si bien es cierto refiere a una limpieza espiritual y a una conversación sana, al momento de conversar o predicar la Palabra de Dios se percibe el aliento y puede no ser agradable.

¿Sabías que tu salud bucal dice mucho sobre tu estado de salud general? ¿Sabías que los problemas en la boca pueden afectar al resto del cuerpo?

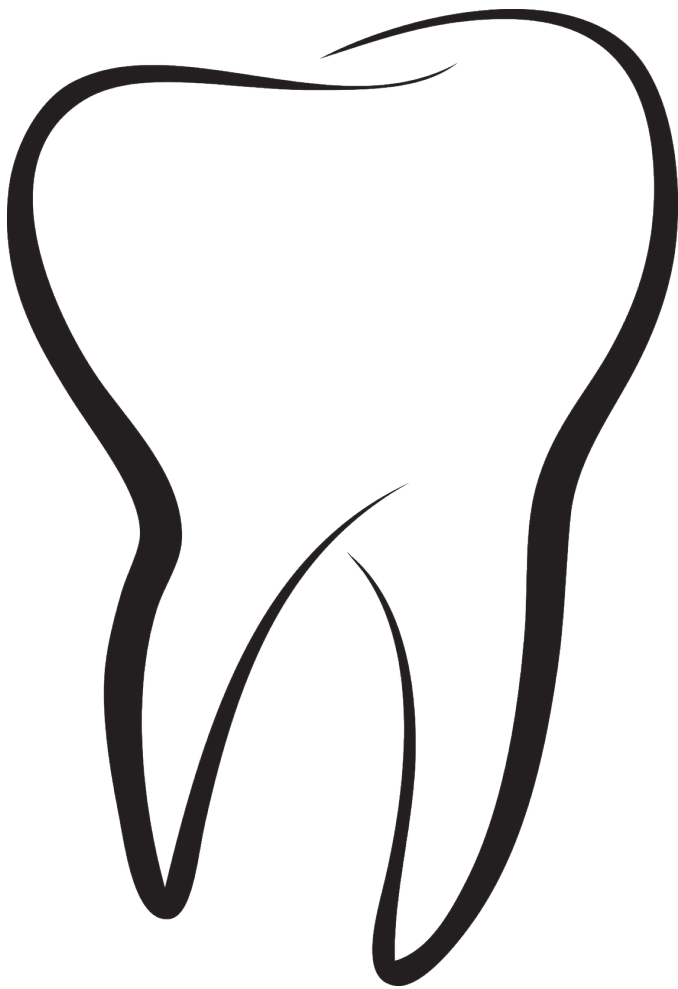
En nuestra cavidad bucal existen miles de bacterias que se generan diariamente, incluso si tenemos muy buena higiene, esto es porque estas bacterias

cumplen un papel en nuestro organismo, lo importante es mantener un equilibrio. Cuando estas bacterias se incrementan rompiendo este equilibrio, se desencadenan condiciones que nos llevan más allá de un tratamiento preventivo que ya conocemos, como caries, enfermedad periodontal (pérdida del hueso y ligamento periodontal), y halitosis (mal aliento).

Desde que somos niños, nuestros padres nos enseñan por medio del ejemplo que debemos cepillar nuestros dientes. La razón es simple: para tener mejor calidad de vida y salud, sin que a esa edad aún no comprendamos bien este propósito.

El diente es el órgano más duro de nuestro cuerpo, este se compone por varios tejidos, y el que destaca es el “esmalte”, ya que este es el que está expuesto a todo lo que ingerimos. También es el que se da a notar cuando sonreímos. Gracias a nuestros dientes es que nuestra felicidad se hace notar por medio de nuestra sonrisa, esta es una de las muchas razones para cuidar de ellos.

¿Qué afecciones se pueden relacionar con la salud bucodental?



Tu salud bucal contribuye a varias enfermedades y afecciones, como lo son:

Endocarditis. Por lo general ocurre cuando las bacterias de la boca (o de cualquier otra parte del cuerpo), se propagan a través del torrente sanguíneo y se terminan adhiriendo a ciertas zonas del corazón.

Complicaciones durante el embarazo y el parto. La mujer embarazada es propensa a padecer periodontitis, esta enfermedad se ha relacionado con el nacimiento prematuro y el bajo peso al nacer.

Neumonía. Algunas bacterias presentes en la boca pueden llegar hasta los pulmones y, en consecuencia, causar neumonía y otras enfermedades respiratorias.

¿Cómo puedo proteger mi salud bucal?

Practicar una buena higiene bucal diariamente.

Cepíllate los dientes al menos dos veces al día y después de cada alimento durante dos minutos cada vez. Usa un cepillo de cerdas suaves y una pasta dental con fluoruro.

Usa hilo dental todos los días.

Usa un enjuague bucal para eliminar las partículas de comida que quedan después de cepillarse los dientes.

Sigue una dieta saludable y limita los alimentos y las bebidas con azúcar.

Reemplaza el cepillo de dientes cada tres a cuatro meses, o antes si las cerdas están abiertas o gastadas.

Programa visitas regulares con el profesional de la salud bucal.

Recuerda hermano joven, que nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo...?” (**1ª Corintios 6:19**), por tanto, nos es encomendado cuidar del templo de nuestro Dios. La intención del cuidado está orientado al aspecto espiritual, pero esto no exime de considerar lo material que puede derivar en situaciones de salud.

“Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1ª Corintios 6:20).

Para engrandecer la obra de nuestro Dios, es necesario comprometernos y ser cuidadosos atendiendo principalmente lo espiritual, pero también lo material en lo que refiere, entre otras cosas, a la limpieza corporal, consistente en baño diario, corte de pelo (varón), peinado honesto, forma de vestir e higiene bucal, dispuestos a vivir en santidad y predicar con el ejemplo el evangelio, para que las personas que nos escuchen reciban nuestras palabras con agrado y deseo de escuchar más, y que ningún detalle por mínimo que sea se interponga o lo impida.

Finalmente, dejo este texto en su meditación: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (**Mateo 5:16**).

Deseo que nuestro Dios te siga colmando de bendiciones en tu vida espiritual y salud.

Paz a vos



“TODOS LOS LLAMADOS DE MI NOMBRE”

Hno. Ramiro Abarca Luna

La Colmena, Edo. de Méx. Región 1

“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los críe, los formé y los hice” (Isaías 43:7).

En esta lectura, nos damos cuenta que nosotros como jóvenes pertenecemos a la “Iglesia de Dios”, y que somos llamados de su nombre, debemos de dar gloria a su Nombre, y una de las maneras como lo podemos hacer es con la alabanza; ya sea por medio de un instrumento o nuestras voces. Sin embargo, se tiene que hacer un análisis para ver si nuestra forma de darle gloria a nuestro Dios es la correcta. En primer lugar, recordemos lo escrito en **1^a Corintios 14:40** “*Empero hágase todo decentemente y con orden*”. Esta cita nos deja claro que se han de ofrecer alabanzas de la mejor

manera, sin olvidar en ningún momento lo sublime que deben ser estos momentos, es por eso que ha de hacerse limpios de manos y puros de corazón, y si hubiese problema con algún hermano, debemos “dejar nuestra ofrenda” para reconciliarnos, y después poder alabarle.

Otro aspecto a recordar es que tenemos un Dios celoso y que *“ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro...” (Mateo 6:24)*. Es por eso que si decidimos empezar un ministerio en la música, tenemos que disponer nuestros dones “exclusivamente” a la adoración de su Nombre, y no hacer uso del don



para canciones mundanas, porque veíamos que no podemos servir a dos señores, y por sobre todas las cosas siempre debemos elegir darle la debida honra y gloria sólo a Dios, de esto hablaremos más adelante.

Algo importante a lo que debemos prestar atención es: ¿Estamos siendo ordenados en nuestra forma de alabar?, principalmente en el templo, y luego fuera de éste. Recordemos el caso de Salomón: “Y la casa cuando se edificó, fabricáronla de piedras que traían ya acabadas; de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro” (1° Reyes 6:7). Si prestamos atención nos daremos cuenta que este rey, a pesar de que sabía que nuestro Dios “... no habita en templos hechos de manos.” (Hechos 17:24) y que “... los cielos de los cielos, no te pueden contener...” (1° Reyes 8:27), aún así, hizo que se guardara reverencia en la construcción del templo. Ese mismo cuidado lo debemos tener en la actualidad cuando entremos al santuario para

alabar el Nombre de Dios, recordando que el lugar está consagrado para un único fin, y que en ningún momento nos debemos salir del orden (comiendo, platicando, sin velo la mujer, haciendo ruido, etc.) dentro y en los cultos que se desarrollan, por el lugar donde estamos y por todo lo que se hace, que es para la honra y gloria de Dios.

Ahora bien, esto no nos da la pauta para que fuera de la casa de oración se pierda el orden, debemos tener muy claro lo que el apóstol Pablo nos indica: “... vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo... Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1ª Corintios 6:19-20). Entonces, es notorio que en todo momento se debe de mantener el orden y la pureza cuando estemos alabándole, y tomar con seriedad el ministerio de música, independientemente si estás dentro o fuera de la casa de oración. En este sentido, consideremos la recomendación a nuestros hermanos de Galacia: “... y vivo, no ya yo, más vive Cristo en mí...” (Gálatas 2:20), y bueno, como acabamos de ver, nuestros mismos cuerpos están dedicados, y es por eso que en todo momento debemos ser como lo dice la Escritura: “... sé ejemplo de los fieles...” (1ª Timoteo 4:12), como un buen siervo de Jesús.

Retomando el caso de los instrumentos musicales e inclusive nuestra misma voz, sólo deberán dedicarse para entonar alabanzas a su Nombre. Vemos un ejemplo muy hermoso en la Biblia: “... y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para rendir alabanzas” (1° Crónicas 23:5). En la actualidad, no tenemos instrumentos hechos por nosotros mismos, pero si se adquieren deben ser exclusivos y no utilizarlos para tocar canciones que fueron compuestas para el deleite del mundo. De igual manera, en cuanto a la voz ofrecer como se cita en la Escritura: “... sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen a su nombre” (Hebreos 13:15). Se nos exhorta a ser muy cuidadosos, haciéndonos la siguiente pregunta: “¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga?” . Sin duda, la respuesta es No.

Siguiendo esta misma lógica, no debemos de alabar

a Dios con nuestra voz y después cantar lo mundano. Esto en ocasiones llega a ser complicado, porque los ritmos y las letras trastornan los sentidos y nos hacen vulnerables, pero recordemos lo siguiente: “... *Mas nosotros tenemos la mente de Cristo*” (**1ª Corintios 2:16**). Sumado a lo anterior, como hijos suyos, siempre debemos pedir al Padre que nos dé su dirección, como lo hizo el rey David, que dijo: “*sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día*” (**Salmos 71:8**). Esto es, precisamente, lo que hay que rogar al Padre, que nos use como instrumento útil y dedicado exclusivamente a la alabanza para Él, sea por medio de un instrumento o con nuestra misma voz.

Por último, consideremos la recomendación del apóstol Pablo a la iglesia de Corinto: “... *cantaré con el espíritu, más cantaré también con entendimiento*” **1ª Corintios 14:15**. En ocasiones, cuando ofrecemos alabanza a Dios no se medita en la letra o quizá se esté pensando en otra cosa, en efecto, no se da sentido a la alabanza y se hace de labios y no de corazón. Presentemos a Dios nuestra alabanza con todo el razonamiento y con el pleno entendimiento que lo que se ofrece, sea con gratitud del corazón, para su honra y gloria.

Todo esto nos lleva a concluir que somos hechura de Dios, llevamos su Nombre y hasta que se nos conceda el hálito de vida. Alabar a Dios es una de las mejores virtudes que como jóvenes podemos ofrecerle. El ministerio de la música lo debemos tomar con seriedad, orden y solemnidad, y día con día consagrar nuestra alabanza e irnos perfeccionando, pues como lo veíamos al principio, para esto fuimos creados, para darle gloria y honra debida todo el tiempo de nuestra vida, en cumplimiento a lo citado por nuestro Señor Jesucristo: “*Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren*” (**Juan 4:23**). Esforcémonos con todo nuestro corazón y humildad, para ser contados en esa calidad de adoradores que nuestro Dios busca.





Porque la mocedad

y la

Juventud

son vanidad

Hna. Dulce Nayeli Contreras Chavarría
Capulhuac de Mirafuentes, Edo. de Méx. Región 2

Cuando Noé sale del arca ofreció holocausto a Dios en agradecimiento por preservar su vida y la de su familia. Toda aquella generación murió producto de su maldad. Dios ejecutó juicio, la razón "...todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal" (Génesis 6:5). Por esta razón, después de recibir el holocausto de Noé, Dios declara: "... porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud". **(Génesis 8:21)**. Esta condición se heredó y hasta el día de hoy existe esta inclinación a temprana edad.

"Alégrate, mancebo en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: más sabe, que sobre todas estas cosas te traerá Dios a juicio" **(Eclesiastés 11:9)**. Entendamos de manera adecuada la invitación que nos hace el Rey Salomón. A simple lectura podemos observar un consejo de libertad aparente: "tome placer tu corazón", sin límite, esto bajo un libre albedrío. Sin embargo, se resalta una advertencia en el mismo texto, pero no con el fin de sentirnos amenazados, sino de recordatorio que debemos tener presente para la edad de la juventud, en el que a pesar de existir grandes oportunidades



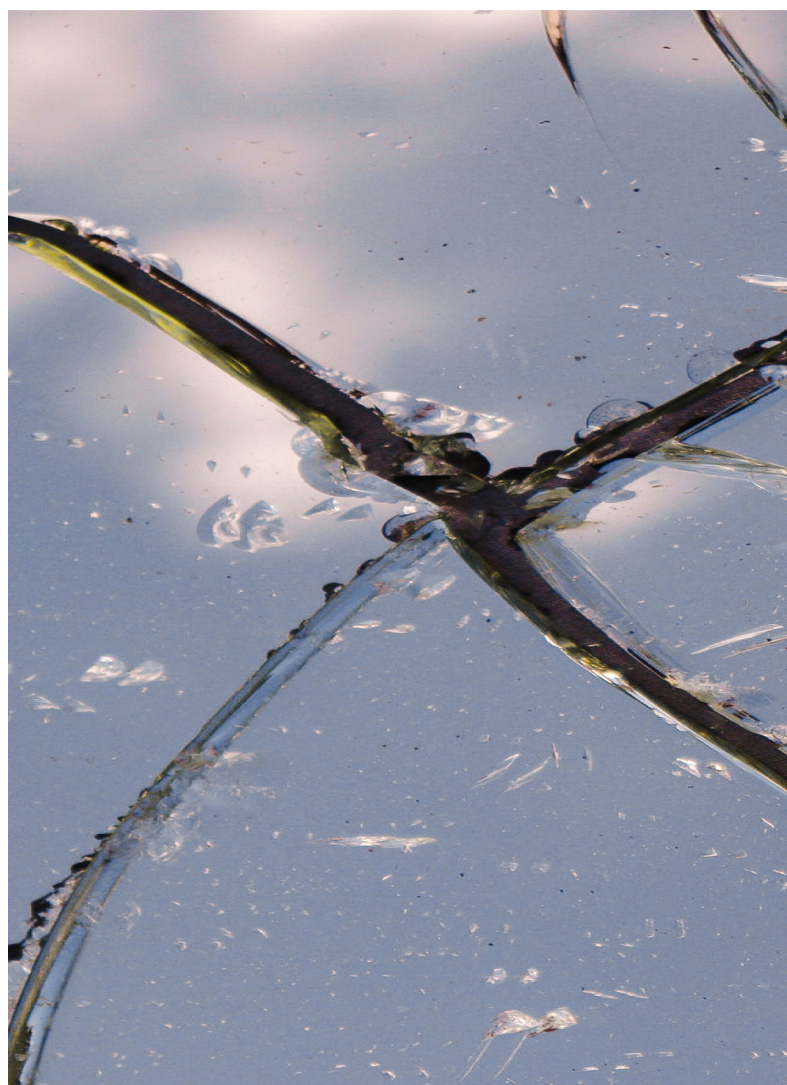
y puertas abiertas en este período vigoroso de vida. El consejo resulta bueno, de gozarnos en ella, pero como hijos de Dios manteniendo congruencia en nuestras acciones, las cuales marcaran nuestra vida y evitaremos el juicio de Dios.

La juventud es la etapa durante la cual, entre otras cosas, exploramos, hacemos planes, ambicionamos lo material, nos esforzamos por lograr una carrera, la vanidad y el ego nos acogen, aprendemos a elegir nuestras amistades entre quienes nos rodean, pero, desafortunadamente esta hermosa etapa de fortaleza se pasa con rapidez. Hemos pasado por muchas situaciones y tomado decisiones buenas o malas, pero ya no hay marcha atrás. Entonces nos encontramos con nuestra realidad: lo que hagamos durante esta etapa, será el sello personal con el que caminaremos hasta el día de la venida de nuestro Señor Jesucristo. Por ello, la importancia de conducirnos con sabiduría, acordarnos de Dios en nuestra juventud (antes que lleguen los días malos), sustentados en su Palabra, de lo contrario pereceremos: *“Tales son los caminos de todos los que se olvidan de Dios: y la esperanza del impío perecerá.”* **(Job 8:13).**

La pregunta que debemos hacernos en este momento es... si durante esta etapa de vida, ¿alguna de las decisiones que hemos tomado han sido para el servicio a nuestro Señor? ¿le hemos buscado en nuestros caminos antes que se acabe el contentamiento? De no ser así, aceptemos la invitación: *“Allegaos a Dios, y Él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones”*. Con esto, amado joven, debes considerar que esta etapa se terminará pronto, y al final habrá que rendir cuentas: *“Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa buena o mala”* **(Eclesiastés 12:14)**. Esto es una exhortación para tomar decisiones basadas en la sabiduría que

viene de nuestro Dios y que está establecida en su Palabra, y no en querer vivir al máximo, sin medida, confiados en el ego que bien caracteriza esta etapa de la juventud, recordemos que, aunque estemos en el mundo, como hijos de Dios, no somos del mundo. Aprovechemos el tiempo con toda la fuerza y vigor al servicio de Dios y evitando las cosas que no le agradan.

Joven, el vigor y fortaleza que nos ha concedido Dios no es para vanagloriarse, ni mucho menos para obtener ningún tipo de reconocimiento humano, ¿para qué pretender obtener tantos bienes, un trabajo bien remunerado, riquezas, un título académico, “amigos” a raudal, o cualquier cosa que se le llame “logros de la vida”, si todo es vanidad y efímero? Si bien resulta necesario luchar por algo en la vida, no debe ser nuestra prioridad, esforcémonos por lograr lo más



importante que es en Cristo Jesús. La única esperanza por la que no se termina de luchar con ahínco, a saber, la Vida Eterna: “...*Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón*” (**Lucas 12: 32 y 34**). Y todo lo demás vendrá por añadidura.

Ahora bien, si anteponeamos todo lo vano que anteriormente mencionamos, corremos el riesgo de perdernos en la carrera de alcanzar este premio anhelado: “*Esto también sepas, que en los postreros tiempos vendrán tiempos peligrosos: Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad*” (**2ª Timoteo. 3: 1-2**). Con esta advertencia, nuestro principal objetivo en la vida debe ser el servicio a Dios, no en vanagloriarnos

de lo que somos, o de lo que tenemos o podamos obtener. Si has sido bendecido con un don, ponlo al servicio de Dios con humildad, y si puedes transmitirlo a otros, sumaras al crecimiento de su obra.

Finalmente, analiza tu diario vivir, detente y piensa por un momento en las experiencias que has tenido, de qué y de quiénes estás rodeado, las decisiones que has tomado y si la manera en que te has dirigido es la correcta. Con base a todo esto... podrás responderte si has generado un vínculo con Dios o todo ha sido en vano: “*Mas Él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes*” (**Santiago 4:6**). Si no lo has hecho así, a partir de hoy enfoca tu mocedad a toda buena virtud que te conduzca a alcanzar la vida eterna.

Me despido, no sin antes desearles que la paz y toda bendición de Dios, esté con ustedes.





“Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros...”

Jeremías 29:11

Paz a vosotros, amada juventud de la Iglesia de Dios. La directriz que nos guiará a lo largo de este tercer trimestre tiene por objetivo: “Reconocer que Dios tiene un plan específico y especial para cada uno de nosotros, y puede verse frustrado si nuestros pensamientos están puestos en deseos y anhelos de la carne, y no enfocados en hacer la voluntad de Dios”.

El profeta Jeremías escribía estas palabras a todos aquellos que fueron llevados cautivos a Babilonia, ciudad en la que no había temor de Dios. Fue un castigo para el pueblo y, a la vez, una llamada de atención, pues su desobediencia había sido mucha. Sin embargo, y a pesar de todo, la promesa y misericordia de Dios se hizo presente: “...e iréis y oraréis a mí, y yo os oiré, ...porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (**Jeremías 29:12-13**). No olvidemos que Israel es el pueblo elegido y predilecto de Él.

Amado joven, no es necesario que tengamos que pasar por el mismo procedimiento que el pueblo de Israel para sentirnos cerca de Dios. Siendo considerados linaje escogido y gente santa, cuidemos nuestro andar y nuestros pensamientos en todo tiempo, pues antes que

podamos decirlos en alta voz, aún estando en la mente y corazón, nuestro Dios ya los conoce. Es por ello que deben estar enfocados en el consejo del apóstol Pablo: “... todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre... en esto pensad” (**Filipenses 4:8**) y, por tanto, nuestras acciones sean notorias en ser buenas y agradables a los ojos de Dios.

Sabemos que el mundo cada vez está más corrompido, y que pocas cosas buenas se pueden rescatar. Tengamos cuidado de herramientas como el internet, que si bien es cierto es de mucha utilidad, o de las redes sociales, nos pueden generar pensamientos vanos, que el juicio (filtro) que podamos aplicar en éstas sea minucioso, esto para guardarnos en santidad, porque a Dios no le podemos ocultar nada.

Para que la voluntad de Dios sea hecha en nosotros, debemos dejarnos moldear como el barro en las manos del alfarero, aceptar sin cuestionar los sucesos en nuestra vida, por adversos que estos sean, pues Dios jamás nos quitará todo aquello que nos genere bien (**Mateo 7:11**). Qué mejor ejemplo tenemos que

el sacrificio que hiciera nuestro Señor Jesucristo, dar su vida por cada uno de nosotros para otorgarnos una oportunidad de salvación. Al leer la historia descrita en Lucas capítulo 22 y 23, nuestro Maestro aceptó la voluntad de su Padre y murió por nosotros. Pareciera que fue injusto (sin merecer) que un hombre que jamás cometió pecado muriera por los pecadores, pero se hizo la voluntad de Dios y, por supuesto, que Jesús recibió su recompensa, pues ahora está a la diestra de su Padre intercediendo aún por nosotros.

Jóvenes y señoritas, “¿Qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma?” **(Deuteronomio 10:12)**. El beneficio por recibir si hacemos la voluntad de Dios es mucho, guardemos sus mandamientos, andemos en sus caminos, dejemos que su Espíritu se manifieste en nosotros para vivir una vida en santidad y de paz, en un mundo que no conoce lo que es sentir el amor y protección de Él. En 1ª Juan 2:15 se nos aconseja no amar al mundo, ni nada de lo que haya en él, pues al hacerlo no estamos amando a Dios. También su Palabra considera que, al ser amigos del mundo, nos constituimos en enemigos de Él, acarreado finalmente para nosotros consecuencias graves, a saber, la muerte para siempre como castigo.

En la parte final del versículo 11 del capítulo 29 del libro de Jeremías, dice “... pensamientos de paz y no de mal ...”. Estos son los pensamientos que Dios tiene para

nosotros, nuestro Dios jamás deseará para sus hijos un mal, al contrario, solo quiere que obtengamos una vida en bendición, una vida en santidad, donde amemos a Dios de toda nuestra mente y corazón, y de esta manera, alcanzar el propósito de vida eterna.

Estimado joven, te invito a reflexionar sobre tu vida y cómo la has conducido hasta el día de hoy. Si ha sido conforme a los lineamientos de Dios, ¡bien has hecho!, sigue así, y si por alguna razón hubo un desvío, estás a tiempo hermano de retomar el camino y acercar tu vida a Dios. El versículo 13 lo dice claro, “Y me buscaréis y me hallaréis porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. Si con todo el corazón buscas a Dios, Él te escuchará y te otorgará el perdón, y el ánimo que necesitas para continuar. El arrepentimiento debe ser verdadero y causar un cambio en tu forma de vivir.

Pongamos nuestra juventud al servicio de Dios, si lo hacemos, gran recompensa tendremos. La invitación es seguir esforzándonos y mejorar día a día, confiando plenamente en Dios, pues en su infinita sabiduría conoce y obrará en lo que es mejor para nosotros, confiemos en Él.

Deseamos que la paz de Dios esté con cada uno de vosotros y nos guarde de todo mal.

Fraternalmente

CONAJUV





Un profeta que no obedeció

Hna. Sara D. Méndez Ramírez
Cuauhtémoc Chih. Región 16

¿Puede un profeta ser desobediente? ¿Hubo falsos profetas en la antigüedad? ¿Puedo ser un hijo de Dios rebelde? La respuesta a las preguntas anteriores es Sí. Es por eso, joven de la Iglesia de Dios, que debemos ser cuidadosos, debido a que podemos pensar “pero yo no soy profeta”. Ciertamente, ya no se ejerce esta virtud, sin embargo, hoy en día interpretamos la profecía y la predicamos al compartir la palabra de Dios, al promulgar que somos parte de una iglesia santa, que anunciamos las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz admirable y hablamos de lo porvenir, función de los profetas en tiempos pasados. En ese sentido, declaramos misivas de parte de nuestro Dios para todo el mundo. En esta ocasión recordamos una historia descrita en el libro 1° de los Reyes capítulo trece, y para saber un poco del contexto de lo que estaba sucediendo en Israel, es necesario leer desde el capítulo doce. En esta lectura vemos cómo el reino de Israel estaba sufriendo una división a causa de las malas decisiones que tomó Roboam, además de perjudicar al pueblo. Al morir Salomón su padre, era él quien debía reinar según la línea de sucesión, y siendo así, Roboam decide aumentar la carga de traba-

jo (yugo) al pueblo, y pese al consejo que había recibido de los ancianos, quienes sabiamente le aconsejaron servir y atender a las palabras del pueblo, hizo lo contrario, tomando el consejo de los mancebos: *“más él, dejado el consejo de los viejos que ellos le habían dado, tomó consejo con los mancebos que se habían criado con él...”* (1° Reyes 12:8). Esta actitud trae como consecuencia el enojo del pueblo, decidiendo que Jeroboam reinara sobre ellos, dejando de lado el reinado de Roboam: *“... oyendo todo Israel que Jeroboam había vuelto, enviaron y llamáronle a la congregación, e hicieronle rey sobre todo Israel...”* (1° Reyes 12:20).

Movidos por su deseo, lejos estaba el pueblo de pensar que habían escogido a un rey que, en vez de ayudarlos, los iba a inducir al pecado de la idolatría: *“Y habido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: harto habéis subido a Jerusalem: he aquí tus dioses, oh Israel que te hicieron subir de la tierra de Egipto. Y puso uno en Beth-el y el otro lo puso en Dan. Y esto fue ocasión de pecado; porque el pueblo iba a adorar delante del uno hasta Dan”* (1° Reyes 12:28-30). Es así como el pueblo transgrede un mandamiento que, como leemos cada sábado,

es el primero en la ley de Dios, *“No tendrás dioses ajenos delante de mí”* *“... porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso ...”* (**Éxodo 20:3 y 5**). Cuando esto estaba aconteciendo en el pueblo, un profeta enviado por Dios da un mensaje en contra de Jeroboam y del altar en el que ahora sacrificaban y quemaban perfumes. En ese momento le dio una predicción que se cumplió de inmediato, como señal de que el mensaje era de parte de Jehová, además de que oró para que su mano fuese restaurada al quedar seca por proferir palabra en contra de él.

El rey quiso corresponder al profeta invitándolo a comer a su casa, sin embargo, había recibido mandato de Jehová: *“si me dices la mitad de tu casa, no irá contigo, ni comerá pan, ni beberá agua en este lugar; Porque así me está mandado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que fueres”* (**1° Reyes 13:8-9**). La orden era clara y sencilla, no comer ni beber nada de lo que le ofrecieran, tampoco volver por el mismo camino que llegó, pero este profeta no contaba que en ese lugar se encontraba otro profeta que le diría algo importante: *“...Yo también soy profeta como tú...”* (**1° Reyes 13:18**). Estas palabras bastaron para que el varón (profeta) de Dios olvidará la orden recibida, se regresó y comió con él.

Pongamos énfasis en esta parte de la historia, es aquí donde se encuentra una reflexión importante. Una de las primeras preguntas que nos hacíamos era, ¿hubo falsos profetas? y la respuesta era sí. Sí hay profetas mentirosos, pues en ese mismo versículo 18 nos dice: *“Empero mintióle”*. El hombre le miente al varón que venía de Dios, y podemos tratar de justificar al varón diciendo *“es que se presentó como un semejante”*, pero la realidad es que la orden fue clara como ya se dijo.

Esto nos debe hacer reflexionar en cómo podemos ser engañados por aquellos que consideramos amigos, incluso hermanos o enviados de Dios, creyendo que tenemos la misma fe y el mismo espíritu, les prestamos oído, consideremos lo que nuestro Dios en su Palabra por medio del apóstol Pablo nos dice: *“Más aún si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado sea anatema”* (**Gálatas 1:8**), recordemos también las palabras de este profeta: *“un ángel me ha hablado por palabra de Jehová”*.

Las consecuencias por cambiar las órdenes que Dios nos da son graves, es por eso hermano joven que debemos cuidar de quién recibimos consejo. Roboam escuchó a sus amigos jóvenes, razón por la que perdió gran parte de su reino, o como este varón de Dios que omitió la orden que había recibido y por esta causa murió: *“... no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres”*; *“Y yéndose, topóle un león en el camino y matóle...”* (**1° Reyes 13: 22, 24**), porque cosas semejantes a éstas nos puede acontecer.

Podemos perder más que esta vida, si no tenemos cuidado con quién nos relacionamos, ¿quiénes son nuestras amistades, de quién escuchamos consejo?. Estemos atentos en nuestro diario vivir, busquemos servir siempre a nuestro Dios y no pasar por alto sus ordenanzas, cayendo en *“desobediencia”*, seamos instrumentos útiles para la obra de Dios y no una piedra de tropiezo en el camino de los demás.

“...Pregunta a tu padre, que él te declarará; A tus viejos, y ellos te dirán”. **Deuteronomio 32:7.**

“Escucha el consejo, y recibe la corrección, para que seas sabio en tu vejez”. **Proverbios 19:20.**





REUNIÓN NACIONAL DE COMITÉS REGIONALES

“ESFUERZA PUES MIS MANOS, OH DIOS”
NEHEMÍAS 6:9

25 Y 26 DE FEBRERO 2023

TEMPLO “GERIZIM”, SANTA CRUZ

ATIZAPÁN, VALLE DE TOLUCA



REGIÓN 9 NORTE DE VERACRUZ

19 RRJ

“ARDIENTES EN ESPÍRITU, SIRVIENDO AL SEÑOR”

ROMANOS 12:11

9 Y 10 DE ABRIL 2023

TEMPLO “SIÓN ISRAEL”, CERRO AZUL, VERACRUZ





REGIÓN 11 CHIAPAS

XXXI REUNIÓN REGIONAL JUVENIL

“NO APRENDÁIS EL CAMINO DE LAS GENTES”
JEREMÍAS 10:2

16 DE ABRIL 2023

TEMPLO “JORDAN”, RIO BLANCO MPIO. LA INDEPENDENCIA



REGIÓN 13 QUINTANA ROO

“HUYE TAMBIÉN DE LOS DESEOS JUVENILES”

2 TIMOTEO 2:22

19 MARZO DE 2023

TEMPLO “LIRIO DE LOS VALLES”,
CANCÚN, QUINTANA ROO.



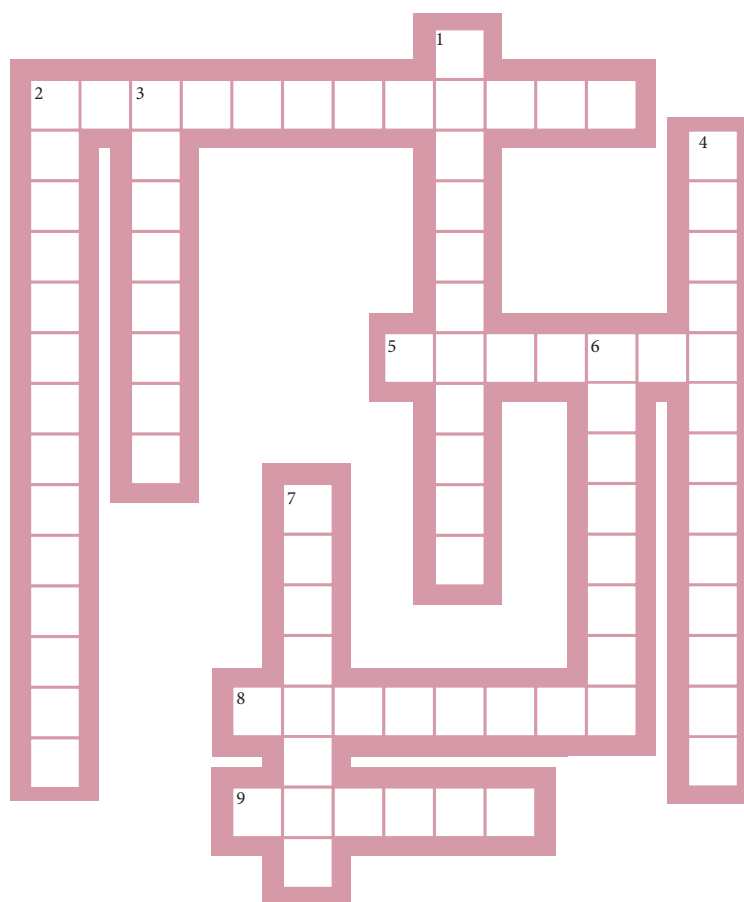


REPASO





— Crucigrama —



Crucigrama

Responde correctamente cada una de las definiciones, recuerda que todas las palabras aparecen en los temas de esta Voz Juvenil.

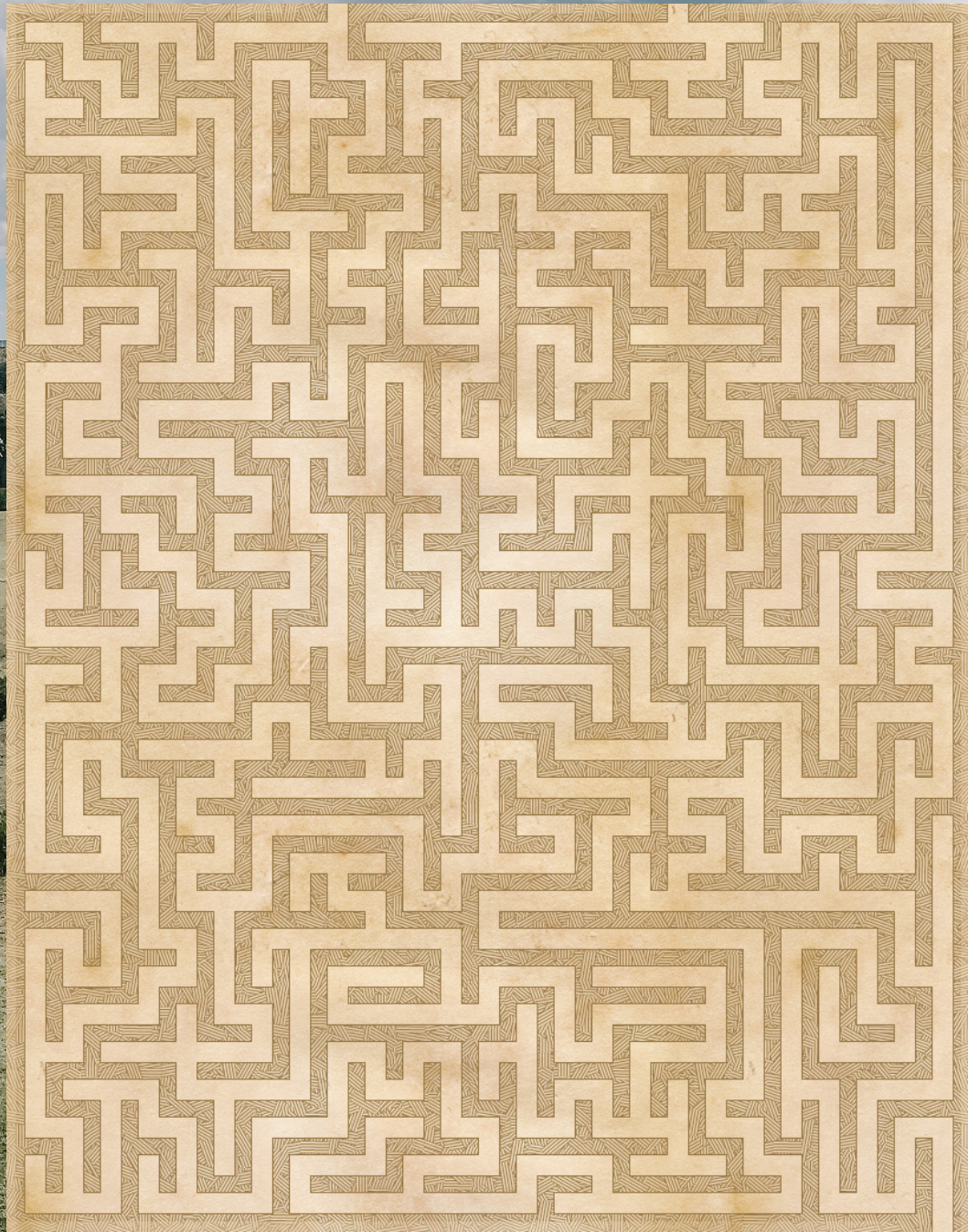
Horizontal

- 2 Inflamación del endocardio
- 5 Instrumento de higiene oral, utilizado para limpiar dientes y encías.
- 8 Inflamación de los pulmones, causada por la infección de un virus o una bacteria
- 9 Órgano más duro de nuestro cuerpo

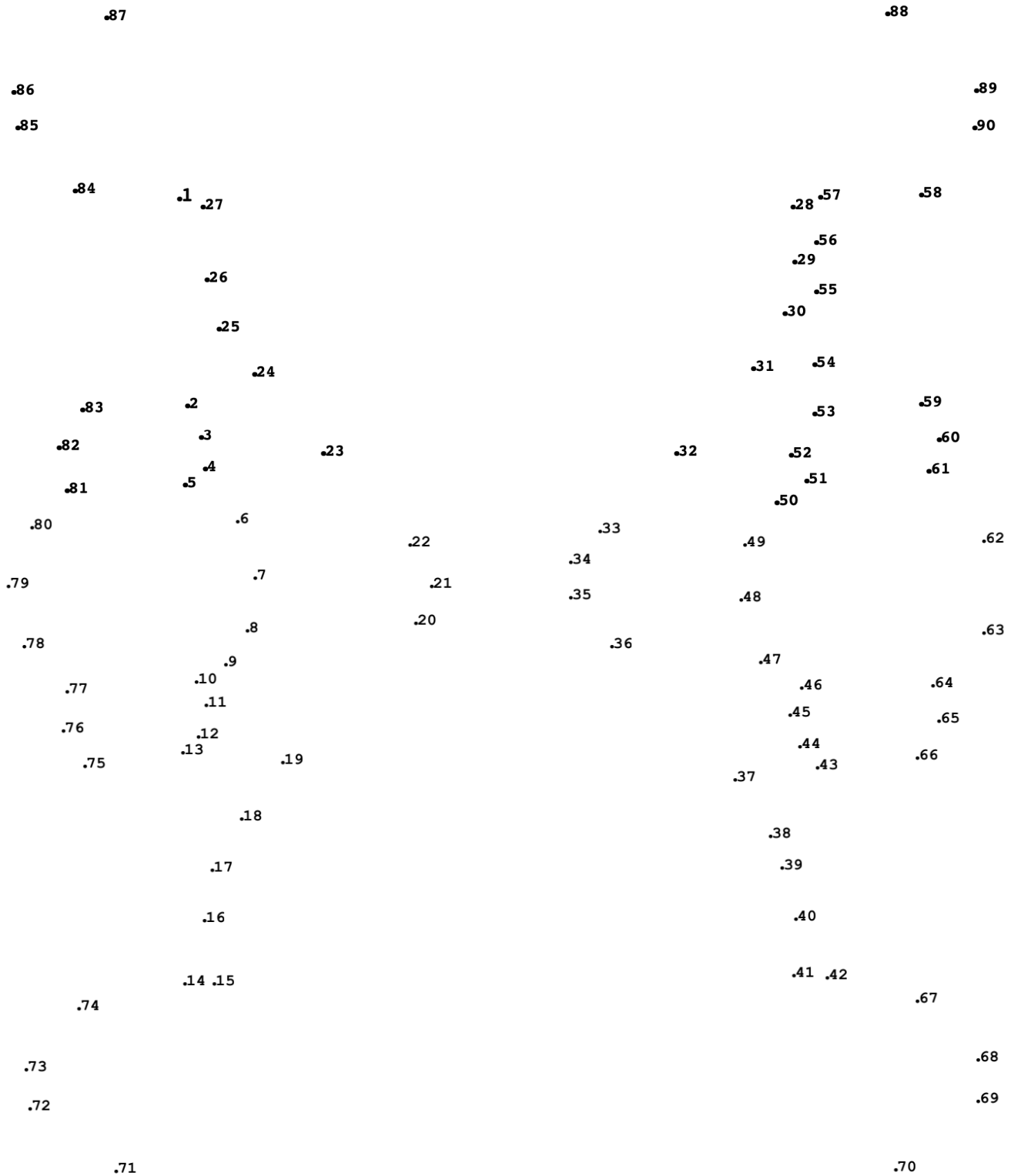
Vertical

- 1 Conjunto de finos filamentos de nailon o plástico (comúnmente teflón o polietileno)
- 2 Solución que suele usarse para mantener la higiene bucal, después del cepillado de dientes
- 3 Médico especialista en odontología.
- 4 Enfermedad a la que las mujeres embarazadas

LABERINTO



Une los puntos

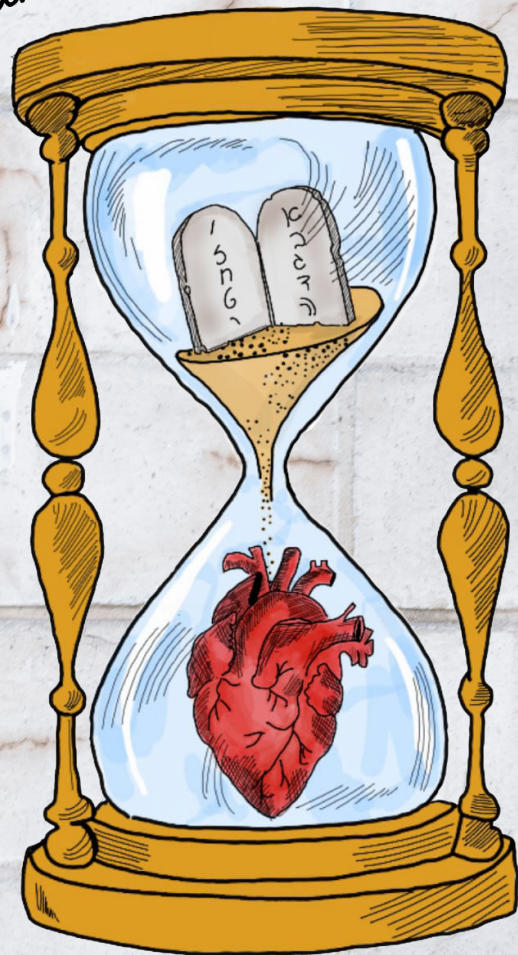


#36CNJ

"Enséñanos a contar nuestros días..."

30, 31 julio y 1 Agosto 2023

Templo "Monte de Sion"
Ejido de Techachalco,
Hidalgo.



Salmos 90:12

Rumboala36CNJ